

**¿Acaso re-
conocéis
en estos**

**gemidos la voz de vuestros amigos ó
parientes difuntos? ¿No son estas pala-
bras un reproche quizás?**

Miseremini mei, saltem vos amici mei.
Tened Piedad de mi, Vosotros al menos mis amigos.

Crucior in hac flamma.
Porque estoy atormentado en estas llamas.

**Mientras estamos en vida, con toda facilidad prome-
timos nuestra eterna amistad, pero cuando la muerte
nos ha arrancado algún ser amado, ¿qué pasa con
nuestras afecciones? Nosotros podemos ayudar a
nuestros amigos difuntos. ¿LO HACEMOS?**

Este es el mes de Noviembre, el mes de las almas del purga-
torio.

En estos días más que nunca nuestros amigos del otro mundo,
ponen su confianza en nosotros con la esperanza de que escu-
charemos su voz imploradora y las súplicas maternas de la
Santa Iglesia que invita a sus hijos tener piedad de ellos.

**“Miseremini mei”, “Tenga piedad de mí, tu, mi
hijo, mi hermano, mi hermana, mi amigo.”**

Meditemos un momento en los tormentos que padecen las
almas del purgatorio y también en su alegría y gratitud
cuando libradas por nuestras oraciones, Comuniones y Misas,
entran para siempre en el paraíso...

**¿Qué pensáis hacer en favor de vuestros
parientes y amigos difuntos?**

Si pensáis mandar ofrecer algunas misas, podéis mandarlas a
“El Misionero” P.O.B. 1393, Manila; de esta manera ayudaréis
a los Misioneros que deben vivir de las limosnas para Misas y
participando así en sus obras, podréis añadir estos nuevos
méritos a los de las Misas para el alivio y la salvación de
vuestros parientes y amigos difuntos.